

# Ambiente de celebración

**HAN TRANSCURRIDO** apenas unos días desde cuando las voces de cautela con respecto al comportamiento de las acciones en Wall Street eran las que más volumen tenían. La confluencia de la guerra comercial entre Estados Unidos y China y la pérdida de ritmo de la economía norteamericana, llevaron a más de un experto a decir que era mejor buscar otras opciones de inversión.

Sin embargo, la bolsa de Nueva York ha vuelto a dejar en claro que no siempre las cassandra tienen razón. Ayer los principales índices bursátiles llegaron a un nuevo máximo histórico, con lo cual el arranque del 2019 se confirma como el más auspicioso en más de dos décadas. Desde el primero de enero la va-

lorización de la renta fija asciende al 17 por ciento y si se toma como referencia el bajón observado el 24 de diciembre, el incremento sube al 25 por ciento.

La explicación del entusiasmo es, ante todo, una. A finales del año pasado todo apuntaba a que el Banco de la Reserva Federal haría tres incrementos en la tasa de interés de los fondos que les presta a las instituciones financieras. Las perspectivas de un mayor costo del dinero hacía más atractiva la compra de bonos, que se veían como la opción de mayor rentabilidad en ese momento.

Sin embargo, desde entonces la entidad modificó su postura. A comienzos de marzo señaló que no piensa hacer alzas durante un

buen tiempo, con lo cual las acciones volvieron a recuperar su lustre.

Junto a lo anterior, las tensiones internacionales vienen **disminuyendo y el repunte en los precios del petróleo les da una mano a las compañías dedicadas al negocio de los hidrocarburos**, que ahora le apuntan a mayores ventas y utilidades. Además, las empresas de tecnología otra vez se convierten en las que despiertan mayor apetito, por cuenta de buenos ritmos de crecimiento. Y si bien no faltan las advertencias sobre un auge que puede ser efímero, hay ambiente de celebración atribuible a un 2019 que va mejor de lo que se creía.